

10

PARTICIPACIÓN Y ABSTENCIÓN DE LOS JÓVENES EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO DE 2009. UNA RESPUESTA DESDE LA EDUCACIÓN CÍVICO-POLÍTICA

(YOUNG PEOPLE'S PARTICIPATION AND ABSTENTION IN THE ELECTIONS TO THE EUROPEAN PARLIAMENT IN 2009. A RESPONSE FROM THE AREA OF CIVIC AND POLITICAL EDUCATION)

Carolina Ugarte y Charo Repáraz
Universidad de Navarra

Concepción Naval
Universidad de Navarra. University of Oxford

DOI: 10.5944/educxx1.2.16.10339

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Ugarte, C.; Reparaz, C. y Naval, C. (2013). Participación y abstención de los jóvenes en las elecciones al Parlamento Europeo de 2009. Una respuesta desde la Educación Cívico-Política. *Educación XXI*, 16 (2), 209-230. doi: 10.5944/educxx1.2.16.10339

Ugarte, C.; Reparaz, C. & Naval, C. (2013). Young people's participation and abstention in the elections to the European Parliament in 2009. A response from the area of Civic and Political Education. *Educación XXI*, 16 (2), 209-230. doi: 10.5944/educxx1.2.16.10339

RESUMEN

La participación electoral en general y en las elecciones al Parlamento Europeo (PE) en particular es escasa. Esta situación responde a un fenómeno más general de desencanto respecto a la democracia y sus instituciones que afecta de modo sustancial a los jóvenes. Ante esta situación, en septiembre de 2008 nos planteamos indagar sobre la participación de los universitarios en las elecciones al PE que se iban a celebrar en junio de 2009. El estudio se diseñó en tres fases en las que se aplicaron distintos cuestionarios. En este artículo se presentan los resultados obtenidos tras el tercero. A partir de estos datos, el objetivo de este artículo es, por un lado, indagar sobre las posibles causas que motivaron la participación y la abstención de los jóvenes en las elecciones al PE. Por otro, se quiere hacer constar que la baja participación es un problema social que posee un trasfondo educativo.

ABSTRACT

The turnout is low in elections in general and in the European Parliament elections in particular. This situation reflects the more widespread phenomenon of disenchantment with democracy and its institutions, which is particularly

prevalent among young people. In view of this situation, in September 2008 we decided to research into university students' participation in the elections to the European Parliament to be held in June 2009. The study was designed in three phases, in which different questionnaires were administered. This article presents the results obtained after the third questionnaire. On the basis of these data, the aim of this article is, on the one hand, to research into the possible reasons why young people decided to vote or abstain in the European Parliament elections. On the other hand, it also shows how low levels of participation are a social problem which ought to be seen against an educational background.

INTRODUCCIÓN

Es un hecho conocido y preocupante para la salud de las democracias la escasa participación electoral que presenciamos. Esta tendencia es manifiesta quizá de modo más palmario aún en las elecciones al Parlamento Europeo (PE). El caso concreto de las que tuvieron lugar en 2009 confirma esta tendencia, ya que la abstención fue del 57%¹.

Esta situación responde a un fenómeno más general de desencanto respecto a la democracia y sus instituciones que afecta de modo sustancial a los jóvenes (Saha et al., 2007). Son muchas las entidades que en estos últimos años han dedicado un considerable esfuerzo en promover el voto juvenil en distintos países del mundo aunque sin el resultado deseado aún. Así podríamos apuntar al Instituto Federal Electoral (México), International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), The Electoral Commission (UK), Australian Electoral Commission (AEC), Elections Canada International Foundation for Election Systems (IFES), entre otros.

A nadie se le oculta la trascendencia de la problemática de esta abstención dadas las implicaciones que tiene para la viabilidad misma de las democracias. De ahí que en estas últimas tres décadas hayamos presenciado una creciente investigación en torno a la cuestión (Naval et al., 2010; Print, Milner, 2009; Duke, 2008; Galston, 2004), así como propuestas diversas desde la educación tanto en la escuela, como en la educación superior, también aunque más tímidamente desde otros ámbitos educativos (no formales e informales), con vistas a lograr un cambio en esta tendencia que parece establecida.

Teniendo en cuenta esta situación, en septiembre de 2008 nos planteamos analizar la participación de los universitarios en las elecciones al PE que se iban a celebrar en junio de 2009. El estudio —en línea con la campaña acometida por la Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea²— se diseñó en tres fases, en las que se aplicaron distintos instrumentos:

- Al comienzo del curso académico (septiembre-octubre de 2008) se les aplicó el primer cuestionario: en este momento los estudiantes

poseían escasa información sobre las elecciones al PE, así como sobre los candidatos y sus propuestas. Se les preguntó, entre otras cosas, si conocían la fecha de las elecciones, si pensaban participar o si conocían las principales funciones del PE.

- En plena campaña electoral (marzo de 2009) se les aplicó el segundo cuestionario: cuando los estudiantes tenían una elevada información sobre las elecciones al PE, los candidatos y sus propuestas, debido a que los medios ofrecían gran cantidad de información al estar en una fase cercana a la campaña. En este momento se volvió a preguntar si conocían la fecha de las elecciones o si pensaban participar, entre otras cuestiones.
- Tras las elecciones realizaron el último cuestionario (final de junio de 2009): en este momento se preguntó a los estudiantes si finalmente votaron.

En este artículo se presentan los resultados obtenidos tras la aplicación del tercer cuestionario³. A partir de estos datos, el objetivo del artículo es doble. Por un lado, se trata de indagar sobre las posibles causas que motivan la participación y la abstención de los jóvenes en las elecciones al PE. Para ello, en la primera parte, se realiza un análisis y valoración de los resultados de nuestro estudio de campo contrastándolo con los datos que ofrecen el Eurobarómetro (71.3) y el Estudio (2.867) del *Centro de Investigaciones Sociológicas* (CIS). Por otra parte, se quiere hacer constar que la baja participación en las elecciones es un problema social que posee un trasfondo educativo. Por ello, en el artículo se presentan unas reflexiones pedagógicas al respecto ya que la educación cívico-política no se ha de reducir a los concretos períodos electorales, sino que es un tema permanente en el que se requiere de la colaboración de distintas instancias sociales. Se concluye con unas reflexiones finales.

1. JUVENTUD, DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Esta situación de preocupación internacional por lo que podríamos llamar el descenso del índice cívico de los jóvenes, especialmente manifiesto en el ejercicio del voto con la consiguiente demanda de educación ciudadana, no es un tema nuevo. De hecho, desde 1989, con la caída del Muro de Berlín es un tema presente en Europa (International IDEA, 1999; 2002; The Electoral Commission, 2002), Estados Unidos (CIRCLE, 2002; Galston, 2001; Zukin et al, 2006), Australia (AEC, 1983, 2002; Vromen, 2003); y también en España (Naval, Jover, 2006).

Sin embargo son muchos los autores que apuntan que al mismo tiempo que se descende en las formas tradicionales de participación política (el voto

entre ellas), se incrementan otras formas habitualmente llamadas alternativas (*informal politics*) (Henn et al, 1999; White et al, 2000; Norris, 2002; O'Toole et al, 2003). Más que su desinterés por la política, parece que lo característico de la juventud actual es el desplazamiento cultural que se ha producido en su experiencia política (Trilla et al., 2010). Como propone Loader: «este punto de vista alternativo, sugiere que los jóvenes no están necesariamente menos interesados en la política que las generaciones anteriores, sino más bien que la actividad política tradicional ya no parece apropiada para satisfacer las preocupaciones asociadas con la cultura juvenil contemporánea. En consecuencia, las prácticas democráticas restrictivas del voto y la afiliación a los partidos políticos de clase, que han constituido los medios básicos de la movilización colectiva, están siendo desplazadas por mecanismos y modos de expresión democrática que privilegian las preocupaciones políticas cotidianas y la construcción de la identidad dentro de la economía global de la información» (Loader, 2007, 1-2). De este modo, a diferencia de la participación política tradicional, este desplazamiento cultural supone «formas desinstitucionalizadas de compromiso político que son construidas dentro de redes y espacios caracterizados por vínculos sociales débiles y estructuras sociales informales. Son formas de interacción dentro de relaciones sociales no jerárquicas, flexibles y personalizadas, que ofrecen el horizonte de nuevos repertorios para la socialización política fuera de las instituciones sociales tradicionales» (Loader, 2007, 3). Como Trilla et al. señalan (2010) —basándose en un estudio de Fraile, Ferrer y Martín realizado para el CIS (2007, 39)— más que la acción política, lo que los jóvenes rechazan es la percepción de constricción de la libertad que supone la participación política institucionalizada, abogando por formas más espontáneas y directas de implicación, tales como las protestas y manifestaciones, la firma de peticiones, los boicots a productos, las actividades de voluntariado, etc. No obstante, tras las elecciones al PE se muestra que esta tendencia se ha invertido, ya que la participación de los jóvenes en estas elecciones fue del 29% (PE, 2009c, 2), frente al 27% que en 2007 afirmaba pertenecer a una asociación (Fraile, Ferrer y Martín, 2007). En la actualidad, el 81% no pertenece a ningún tipo de asociación u organización, ya sea juvenil, cultural, deportiva o de voluntariado (González-Anleo y González Blasco, 2010, 10).

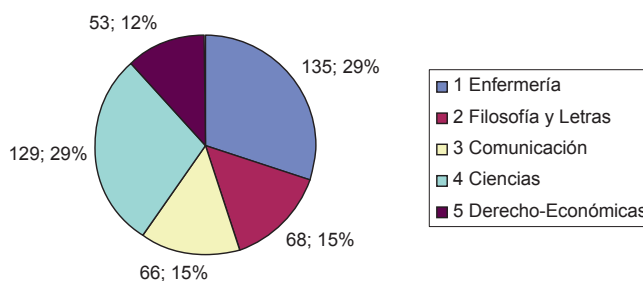
No obstante, y aun teniendo en cuenta estos datos, la realidad es que en cualquier caso los niveles de voto entre los jóvenes han descendido en las últimas décadas. Además esta tendencia continúa con escasas variaciones debidas a circunstancias concretas de un Estado u otro. Por otra parte, aunque los jóvenes participen de modo más activo en otras actividades informales, eso no significa que no sigan resistiéndose a votar. Y sin embargo el voto es hoy por hoy el medio más eficaz, legítimo, para llevar a cabo un cambio político. Por tanto parece adecuada una indagación por nuestra parte en las causas que motivaron en un caso concreto la participación y la abstención de un grupo de jóvenes universitarios en las elecciones al PE de 2009 y hacer desde allí una reflexión educativa.

Pasamos ya al análisis y valoración de los resultados, y por tanto al primer objetivo del artículo.

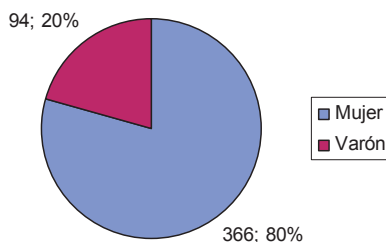
2. CAUSAS QUE MOTIVARON LA PARTICIPACIÓN O LA ABSTENCIÓN DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO DE 2009. ANÁLISIS Y VALORACIÓN DE RESULTADOS

Tal y como se ha comentado, para dar respuesta a este primer objetivo del artículo, se muestran los resultados obtenidos tras la aplicación del tercer cuestionario de nuestro estudio sobre la participación de los universitarios navarros en las elecciones al PE de 2009. El cuestionario al que nos referimos se aplicó a 460 alumnos de la Universidad de Navarra con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años. Cabe destacar que el 90% de los alumnos encuestados tenían entre 18 y 22 años. Por otra parte, como se verá en una de las gráficas que siguen, el 80% de la muestra fue femenina, lo cual podría afectar a la representatividad de los resultados. Sin embargo, no se han encontrado diferencias significativas entre ambos sexos en ninguna de las cuestiones planteadas. La muestra tenía las siguientes características:

Composición de la muestra por estudios



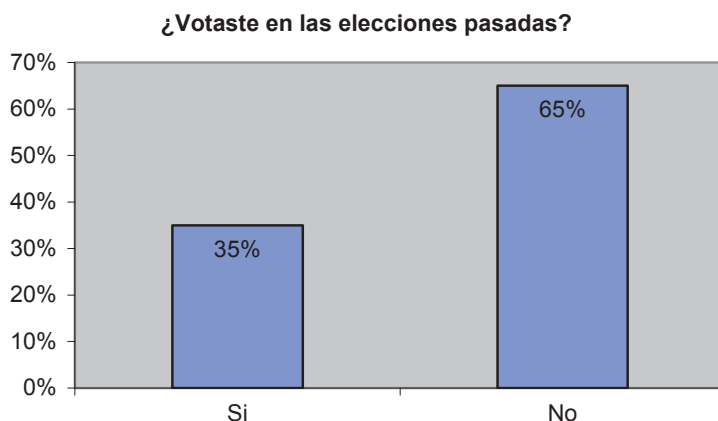
Composición de la muestra por sexo



Es preciso apuntar que a la muestra llegamos a partir de un proceso de invitación a participar en el estudio a profesores de distintas asignaturas de la Universidad de Navarra. La intención era conseguir la participación de los alumnos del área de ciencias experimentales —Enfermería y Ciencias— y Humanidades y Ciencias Sociales —Filosofía y Letras, Comunicación y Derecho-Económicas—. El objetivo era analizar en la existencia de alguna diferencia en cuanto a la intención de voto debida a la información recibida sobre las elecciones al PE en función del tipo de estudios cursados. La hipótesis inicial era que los estudiantes del área de Humanidades y de Ciencias Sociales tendrían una mayor participación en las elecciones.

Una vez analizados los resultados se comprobó que, aún siendo los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras quienes más ejercieron su derecho a voto en las últimas elecciones al PE, no se daban resultados significativamente diferentes entre las distintas Facultades.

Como se ha dicho y es sabido, las últimas elecciones se celebraron en junio de 2009. En ellas, la participación general de los ciudadanos fue baja y, en el caso de los jóvenes todavía lo fue en mayor medida. Los datos obtenidos al aplicar nuestra encuesta también lo ponen de manifiesto, ya que sólo el 35% de los alumnos encuestados acudió a las urnas. En la juventud europea en general el dato que proporciona el Eurobarómetro es más negativo, ya que solo votó el 29% (PE, 2009c, 2).



Por este motivo, la participación de los jóvenes en las elecciones europeas se ha estudiado por diferentes autores (Forbrig et al, 2005; Franklin, 2004; Macedo, 2005; Mateos, 2008; Saha, Print and Edwards, 2007) e instituciones. En este último grupo, destacan las aportaciones de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo con sus Eurobarómetros post-electorales (European Commission 2004 y PE 2009 a y c).

Con este marco de referencia, se plantea el primer objetivo de este artículo: saber las causas que motivaron la participación o la abstención de los universitarios en las elecciones al PE de 2009. Los datos se cotejan con el Eurobarómetro 71.3 (PE, 2009 a y c), con los resultados obtenidos en la población española —fruto de un estudio elaborado por el CIS⁴— y con los de nuestro estudio.

Se comentan a continuación las razones esgrimidas por los jóvenes y los ciudadanos para acudir o no a las urnas el pasado junio de 2009.

2.1. Causas que motivaron la participación en las elecciones al Parlamento Europeo de 2009

Como es sabido, los miembros del PE son elegidos directamente por los ciudadanos de la Unión Europea para representar sus intereses. De esta manera, el Parlamento expresa la voluntad democrática de los más de 490 millones de ciudadanos de la Unión y representa sus intereses en los debates con las demás instituciones de la UE⁵. Por este motivo, la participación de los ciudadanos europeos en la elección de sus representantes resulta de especial trascendencia. En este sentido, analizar las causas existentes para participar o abstenerse en el proceso electoral puede ayudar a vislumbrar las acciones educativas necesarias para incentivar y acentuar la conciencia y la acción cívica.

En este contexto, entre los motivos aducidos por la población europea en general para acudir a las urnas, destacan los siguientes (PE, 2009a, P4d, 10)⁶:

- El 47% declara haber votado por ser su deber como ciudadano. Los datos generales de la UE contrastan, en cierto modo, con los obtenidos en España, ya que el 61,9% de los españoles considera que votar es un derecho, frente al 31,5% que opina que es un deber (CIS, 2009, P 27, p. 14).
- El 40% afirma haberlo hecho porque siempre vota.
- El 24% ejerce su derecho a voto con la intención de apoyar al partido político con el que simpatiza.
- El 19% vota en las elecciones europeas porque piensa que es un medio para hacer cambiar las cosas.
- El 16% vota porque está a favor de la UE.
- El 13% porque se siente ciudadano europeo.

- Destaca que sólo el 5% vota porque la información que recibió durante la campaña le convenció. Los datos muestran que el sentido de pertenencia a Europa es un factor que incide en el recuerdo de la campaña electoral. El 73% de los encuestados con pertenencia a Europa recuerdan la campaña, frente al 57% de quienes carecen de dicho sentimiento (PE, 2009a, P8, 6). Este aspecto es mayor entre los estudiantes; en concreto, entre quienes terminan sus estudios en torno a los 20 años de edad o después y a medida que se asciende en la escala social. Sólo el 56% de los desempleados están de acuerdo con esta afirmación. Ocurre de forma similar con la cuestión de sentirse ciudadano de la UE (PE, 2009a, P7, 20).

Entre los jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años, los motivos aducidos para acudir a las urnas fueron (PE, 2009c, Q4d pp. 17-20 y 3):

- El 46% vota para cumplir con su obligación como ciudadano.
- El 22% piensa que su voto puede cambiar las cosas en Europa.
- El 18% vota porque se siente ciudadano europeo.
- Resulta interesante mencionar que el 32% de los estudiantes acudió a votar porque considera muy importante el papel de la UE en la escena internacional. Sólo el 14% de quienes finalizaron sus estudios a los 15 años o antes mencionan este motivo (PE, 2009c, 14).

Los datos muestran que, tanto los jóvenes como los ciudadanos europeos en general, destacan como el primer motivo que les impulsó a votar el pensar que es su deber como ciudadano. Los datos de nuestro estudio también lo confirman. El 77.4% de los alumnos encuestados consideran que parte de su responsabilidad cívica se concreta en la participación política.

Una vez señaladas las razones que manifiestan los ciudadanos europeos para participar en las elecciones al PE, se comentan también los motivos destacados para no hacerlo.

2.2. Causas que motivaron la abstención en las elecciones al Parlamento Europeo de 2009

En cuanto a los motivos esgrimidos para no votar los ciudadanos destacan los siguientes (PE, 2009a, P4b, 16-17):

1. La *falta de sentido de pertenencia al propio país* es un importante indicador de abstención. Un 39% de las personas que no sienten apego por su país nunca vota, frente a tan sólo un 20% de las que sí lo sienten. La misma tendencia se reproduce en relación con la falta de apego a la UE (un 27% frente a un 18%) (PE, 2009a, P3b, 15).

2. Por otra parte, el 28% destaca la *falta de confianza/descontento respecto de la política en general*. Sin embargo, no se trata de una razón válida para los encuestados más jóvenes, ya que sólo el 19% la menciona como motivo de abstención, pero sí lo es para los grupos de más edad (32% entre los de edades comprendidas entre los 40 y los 54 años y 31% entre los de 55 años o más).

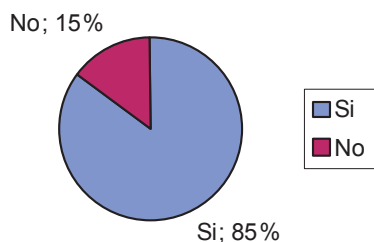
3. En tercer lugar, el 17% de los ciudadanos afirma no haber votado porque *la política no le interesa*. Un porcentaje muy elevado de desempleados (25%) esgrime esta razón, al igual que los que dejaron de estudiar a los 15 años o antes (21%). Sin embargo, en el estudio, cuando preguntamos a los alumnos si tenían interés por el contenido de las políticas desarrolladas en el entorno europeo, sólo el 18.8% reconoce no interesarle nada o casi nada este aspecto⁷.

4. La cuarta causa mencionada por los europeos es considerar que *votar no tiene ningún impacto, que votar no cambia nada*. El 17% comparte esta afirmación, frente al 12% de los jóvenes.

En España, este motivo lo menciona el 21,6% de la población encuestada. En este sentido, resulta paradójico comprobar que el 73% de los españoles opina que las decisiones que se toman en el seno de la UE afectan mucho o bastante a la vida de los españoles (CIS, 2009, P5 y P6, 2). Sin embargo, cuando se pregunta si las políticas de la UE en materia económica, sanidad, inmigración o cambio climático han tenido una influencia positiva, negativa o no han tenido influencia, la mayoría de los encuestados opina que la influencia de la UE en estos asuntos ha sido más bien negativa o no ha tenido ninguna influencia. Tan solo el 11-15% de los encuestados considera la influencia de la UE positiva (CIS, 2009, P20, 9). Por ello, se podría decir que los ciudadanos perciben que las decisiones que se toman en la UE les afectan como ciudadanos, pero elegir a los representantes políticos no se percibe como medio eficaz para incidir en el curso de la sociedad. En el caso concreto de nuestro proyecto, los alumnos de la Universidad de Navarra opinan de forma contraria, ya que creen que la participación política es un medio para influir en la mejora social.

Existen diferencias significativas ($p=.000$)

¿La participación política es un medio para influir en la mejora social?



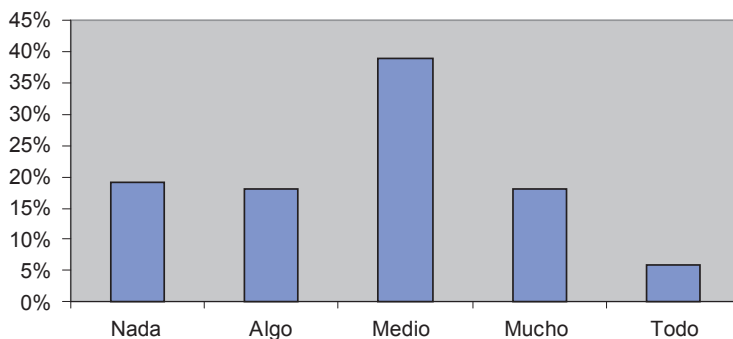
5. En quinto lugar el 10% menciona como motivo para no votar el *estar de vacaciones, estar demasiado ocupado y que nunca o casi nunca vota*. El mismo porcentaje no vota por considerar que *no sabe demasiado de la UE, del PE o de las elecciones al PE*. El 16% de los jóvenes no vota por estos mismos motivos. En relación a este último aspecto, resultan especialmente interesantes los datos que se obtuvieron al aplicar la encuesta de nuestro estudio. Aunque el 50.8% de los encuestados saben cuáles son los principales partidos políticos que se presentan a las elecciones, el 75.8% no saben quiénes son los candidatos, el 53.7% no conoce su orientación ideológica y el 87.9% ignora su programa electoral⁸.

6. Sólo el 2% de los encuestados *no sabían que había elecciones*. En el caso de los jóvenes, el 9% menciona este aspecto como motivo para no votar.

7. El 6% afirma no haber votado por la *ausencia de debate público y la falta de campaña electoral* (PE, 2009a, P7, 18). En el caso concreto de España, las noticias relacionadas con la UE son de poco interés para el 57,7% de los ciudadanos, frente al 41,2% que sí les interesan (CIS, 2009, P4, 2). La campaña se ha seguido con poco o ningún interés (70%) y apenas se ha empleado como medio para informarse sobre los programas y propuestas en política europea de cada partido o coalición; para conocer a los candidatos al PE; para decidir el voto; ni para conocer mejor el PE. Entre el 32-38% utiliza poco la campaña para estos aspectos y entre el 42-64% no la utiliza nada (CIS, 2009, P 24, 12). Por otra parte, los encuestados por el CIS se consideran menos informados sobre política que la mayoría de la gente. Casi el 71% considera que otras personas están más informadas. En este contexto, se podría decir que la información obtenida de la campaña no es un medio que facilite y condicione el voto. No obstante, cuando en nuestra tercera encuesta preguntamos a los jóvenes de la Universidad de Navarra si por la información recibida a lo largo de estos meses con ocasión de las

elecciones, creen que ha aumentado su interés y preocupación por los asuntos cívicos, los resultados muestran que la información obtenida incide positivamente sobre este aspecto.

Por la información recibida, ¿ha aumentado tu interés y preocupación por los asuntos cívicos?



A modo de conclusión de este apartado, se podría decir que la falta de sentido de pertenencia al propio país; la falta de confianza, el descontento y desinterés hacia la política y los políticos; la percepción de que el voto no cambia nada y el hecho de no saber demasiado de la Unión Europea, el PE o las elecciones al PE son las principales razones expresadas por los ciudadanos en general y por los jóvenes en particular para no votar. Además, en relación con cada uno de estos aspectos, los datos del Eurobarómetro muestran que la educación es un factor condicionante del voto, ya que quienes tienen menor nivel de estudios están menos inclinados a participar en las elecciones europeas (PE, 2009b). A este respecto, la educación se presenta como medio esencial para estimular la participación electoral y disminuir el porcentaje de abstención. La discusión de esta afirmación sigue en las siguientes páginas y corresponde al segundo objetivo del presente artículo.

3. PARTICIPACIÓN, ABSTENCIÓN Y EDUCACIÓN CÍVICO-POLÍTICA

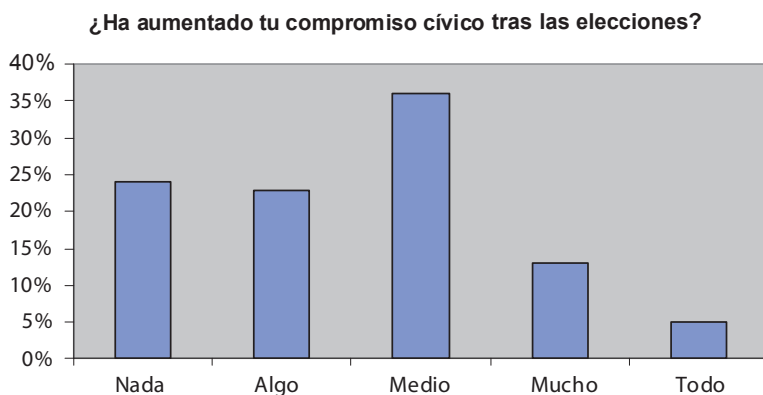
3.1. Discusión o reflexiones pedagógicas

El desencanto y la falta de interés hacia la política fueron los principales motivos aducidos para no acudir a las urnas en junio de 2009. Sin embargo, cabe destacar que no sólo la participación política es baja. La participación social de los ciudadanos, también lo es. Los datos así lo ponen de manifiesto (cfr. CIS, 2009, P57 y P59, 35-36):

— El 53% nunca asiste a manifestaciones.

- El 68% nunca deja de comprar ciertos productos por razones políticas, éticas o medioambientales.
- El 66% nunca participa en una huelga.
- El 94% no pertenece a una asociación de vecinos.
- El 97% no participa en asociaciones juveniles.
- El 97% no pertenece a un partido político.
- El 88% no está afiliado a un sindicato.
- El 96% no pertenece a un colegio profesional.
- El 98% no participa en una asociación o grupo ecologista.
- El 92% no es miembro de una asociación de padres y madres.
- El 98% no es miembro de una asociación de consumidores.
- El 92% no colabora con ninguna ONG o asociación de solidaridad.

Tal y como se ha comentado, un estudio promovido por la Fundación SM en 2010, confirma estos datos, ya que el 81% de los jóvenes españoles con edades comprendidas entre los 14 y los 24 años no participa en ninguna asociación (González-Anleo y González Blasco, 2010, 10). Al comienzo de nuestro estudio los datos apuntaban en esta línea, ya que el 77% afirmaba no pertenecer a ninguna asociación⁹.



No obstante, al aplicar la tercera encuesta de nuestro estudio y preguntar a los alumnos universitarios por su compromiso cívico y su interés por los asuntos sociales tras las elecciones, los resultados generales fueron positivos.

Si analizamos los datos por Facultades, existen diferencias significativas entre ellas¹⁰. Concretamente entre los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras y los de Enfermería. Los primeros obtienen mejor puntuación en esta cuestión.

Ante esta situación podríamos decir que los ciudadanos poseen cierta conciencia cívica, pero adolecen de la competencia cívica necesaria para pasar de los valores e ideales a la acción social responsable y comprometida. Esto en parte pudiera ser así porque, en general, se carece de los conocimientos¹¹, las actitudes y las habilidades que propician la participación y el compromiso cívico.

Si fuera así, estamos ante un problema social con un claro trasfondo educativo. Es necesaria una educación cívico-política de las nuevas generaciones que no se reduzca a los momentos previos a las elecciones. Esta formación cívico-política habría de sustentarse en tres pilares: la familia, la escuela y los medios de comunicación. En la educación cívico-política, familia y escuela ejercen una labor formativa, mientras que los medios de comunicación desempeñan un papel meramente informativo. En este sentido, familia y escuela han de preparar a las nuevas generaciones para que posean una actitud crítica y reflexiva ante la información política subjetiva y condicionada que brindan los medios.

La formación cívico-política se imparte en la familia en primera instancia, pero la escuela desempeña un papel central. Conscientes de esta realidad, en los últimos años estamos asistiendo a un resurgir del interés por incardinar la educación cívica en los planes de estudios. España, desde 2006, aborda estas cuestiones en una asignatura obligatoria y evaluable, no exenta de polémica, ya que desde diferentes sectores se acusa al gobierno impulsor de la ley de educación de 2006 de introducir contenidos ajenos a esta materia: la educación vial, la educación para la salud o la educación sexual, entre otros. Por este motivo, estos colectivos han llegado a exigir la supresión de esta asignatura de los planes de estudios. Sin embargo, dada la escasa participación cívico-política que se da en nuestra sociedad, es necesario implantar esta asignatura incluyendo los contenidos que le son propios. A esta línea apunta el PE: «nos preguntamos si la pobre movilización de los jóvenes en las elecciones europeas y lo incierto de su elección no dependen de su falta de conocimiento de la UE en comparación con sus mayores. Tal vez sea preciso reflexionar en este aspecto, sobre todo en el lugar que ocupa la UE en los planes de estudio de la escuela secundaria de los 27

Estados miembros. Podría considerarse que cuanto más familiarizada esté la juventud con la UE en la escuela secundaria, mejor será su comprensión de la misma. En consecuencia contaría con el conocimiento necesario para formarse una opinión política y tomar una decisión electoral propia» (PE, 2009c, 3). Por este motivo, una asignatura de educación cívico-política es conveniente, siempre que aborde los conocimientos, actitudes y habilidades adecuados.

En este sentido, proponemos que entre los conocimientos a adquirir destaquen las características del sistema electoral de los diferentes países; la división de poderes; los cauces existentes para la elección de los representantes políticos; las funciones y competencias de las instituciones europeas; las características del sistema electoral europeo; algunas nociones de participación, democracia, justicia y solidaridad; nociones sobre los derechos humanos, sus valores subyacentes y el sistema internacional existente para su protección y garantía. Este último aspecto se señala en el contexto del actual *Programa Mundial para la educación en derechos humanos de Naciones Unidas*. Concretamente se destaca la importancia de «fomentar los conocimientos sobre instrumentos y mecanismos de nivel mundial, local, nacional y regional y la capacidad de aplicarlos con el objetivo de proteger los derechos humanos» (Asamblea General, 2010a, 6).

También habría que posibilitar a los alumnos en el trabajo escolar diario el practicar ciertas habilidades intelectuales y participativas como la toma de decisiones, las habilidades de comunicación y el trabajo en equipo, entre otras. Estas habilidades favorecen o facilitan la participación ciudadana.

Finalmente, para desarrollar el componente actitudinal, habría que ayudar a los alumnos a comprender que la responsabilidad cívica se concreta en el compromiso social. La conciencia cívica no es suficiente, es necesario dar el paso hacia la competencia cívica que se materializa en el compromiso cívico. Para ello, la participación en situaciones reales resulta especialmente indicada. La aplicación en el entorno escolar de programas de educación cívica basados en la acción —así como el empleo de metodologías de enseñanza-aprendizaje activas y participativas— puede ayudar a este fin.

Con todas estas acciones formativas, los estudiantes adquieren los conocimientos, las habilidades y las actitudes cívicas y participativas que, llegado el momento, posibilitarán su ejercicio del derecho a voto de un modo consciente, responsable y menos manipulable por la información subjetiva que ofrecen los partidos, los candidatos y los medios de comunicación. Además, con estas acciones formativas se descubre que votar es un modo de

influir en la mejora social y que es parte de su responsabilidad cívica. Con la educación cívico-política se ayuda a descubrir que la participación política no se agota en los periodos electorales, sino que ha de darse en todo momento a través de los diversos cauces concebidos en democracia.

4. REFLEXIONES FINALES

1. El impacto de la campaña informativa sobre las elecciones, la percepción que los ciudadanos tienen de la política y algunos factores socio-demográficos como la edad, la educación o el salario, condicionaron el voto, según afirma el Eurobarómetro 71.3 del PE.

2. Entre los motivos señalados por los votantes para no acudir a los comicios en las pasadas elecciones al PE, destacan los siguientes:

- El 28% de la población europea encuestada alega la falta de confianza en la política.
- El 17% menciona la falta de interés por los asuntos cívicos.
- La percepción de que votar no cambiará nada, es destacado por el 12% de los europeos.
- Sólo el 10% expone como causa la falta de información sobre la UE, el PE o las elecciones. El mismo porcentaje se dio entre los que manifestaron estar de vacaciones o demasiado ocupados.
- Tan sólo un 8% dijo sentirse insatisfecho con el PE como institución.

En el caso concreto de los jóvenes de 18 a 24 años, el 68% no se siente afín a ningún partido político (PE, 2009a, P10, 5). También están menos interesados en la política que los mayores: 39% frente al 48% (PE 2009c, 4 y Q4d, 26-31).

3. El Eurobarómetro revela que la educación es un factor condicionante del voto ya que aquellos que dejaron la escuela a edad temprana están menos inclinados a participar en las elecciones europeas. Otro factor destacable es el salario. El Eurobarómetro resalta que los ciudadanos que se consideran mejor pagados tienden a participar en las elecciones mientras que los que se consideran peor pagados, se abstienen. Un dato curioso: la abstención fue especialmente alta (66,1%) entre aquellos que tienen dificultades para llegar a fin de mes (PE, 2009b).

4. Desde el punto de vista educativo, el conocimiento reflexivo y crítico de la realidad socio-política europea propiciaría la participación política y, concretamente, el ejercicio del derecho a voto de un modo responsable. La escasa participación política es un problema social de origen educativo. En este sentido, familia y escuela proporcionan los conocimientos, actitudes y habilidades necesarias para participar en sociedad.

5. Desde el PE se menciona la necesidad de plantearse el contenido y virtualidad de las asignaturas específicas de educación cívica de los planes de estudios de educación secundaria. Es necesario proporcionar una auténtica educación cívica, en la que sus contenidos se ajusten a la finalidad de esta educación: formar personas críticas y comprometidas con la mejora social. Por ello, se deberían transmitir unos conocimientos sobre cuestiones políticas, unas habilidades intelectuales y participativas y unas actitudes que generasen un auténtico compromiso cívico que se manifestase en iniciativas concretas de acción social, como puede ser el involucrarse en asociaciones, constituir otras nuevas, comprometerse en acciones de voluntariado, dar la opinión en la prensa o participar en manifestaciones, entre otras.

Se podría concluir diciendo que la conciencia cívica ha de derivar en competencia cívica. En esta línea se pronuncia Naciones Unidas en su *Programa Mundial para la educación en derechos humanos*. Se aboga por promover la inclusión de la educación en derechos humanos, base de la educación cívico-política, en los diferentes niveles educativos, inclusive en la educación superior (cfr. Asamblea General, 2010a, pp. 6 y 8). Esta educación se concibe «como un proceso integral que abarca muchas esferas de acción, entre ellas las políticas educativas, las medidas de ejecución de políticas, el entorno de aprendizaje, los procesos e instrumentos de enseñanza y aprendizaje, y la educación y el desarrollo profesional de los maestros y otros funcionarios dedicados a la enseñanza» (Asamblea General, 2010b, 24).

NOTAS

- 1 En el caso concreto de España la participación fue del 44,9%, muy por debajo de Luxemburgo (90,8%), Malta (78,8%) o Italia (65%), pero superior a Francia (40,6%), al Reino Unido (34,7%) y a la media europea de la Europa de los 27 (PE, 2009a, P1, 2).
- 2 La DG de Comunicación de la UE articulaba la estrategia de información y comunicación para las elecciones europeas de 2009 en cuatro fases. La primera fase se desarrollaría a lo largo de 2008, la segunda entre enero y mayo de 2009, la tercera en mayo y junio de 2009 y la cuarta la noche de las elecciones. En nuestro estudio fusionamos la segunda y la tercera fase. La cuarta fase la prolongamos a la semana posterior a las elecciones. Más información sobre la estrategia de comunicación de la Comisión Europea en European Commission. DG Communication. http://ec.europa.eu/dgs/communication/index_en.htm (fecha de acceso: septiembre 2008) y en Ugarte, C. y Naval, C. (2008) Jóvenes, democracia y participación política. *Juventud Solidaria. Cooperación Internacional ONG*, Año 12, nº 14, 31-36.

- 3 Los resultados obtenidos tras la aplicación de la primera y la segunda encuesta se pueden consultar en Naval, C., Repáraz, C. y Ugarte, C. (en prensa). *En torno a la participación política de los jóvenes universitarios. El caso concreto de las elecciones europeas del 7 de junio de 2009*. Madrid: TECNOS y en Repáraz, C., Ugarte, C. y Naval, C. (2010). *Democratic participation among university students in Europe. The case of the University of Navarra*. Pamplona: COAN, 95-113.
- 4 Centro de Investigaciones Sociológicas (2009). *Post-electoral elecciones al Parlamento Europeo 2009. Estudio 2807*. Junio-Julio 2009 http://217.140.16.67/cis/opencms/-Archivos/Marginales/2800_2819/2807/es2807.pdf (Accedido: agosto 2010).
- 5 Cfr. http://europa.eu/institutions/inst/parliament/index_es.htm (fecha de acceso: Noviembre 2010).
- 6 Entre los temas que incitaron a votar, el crecimiento económico (41%) o el desempleo (37%) fueron los más destacados (EB71.3, PK5, 12).
- 7 Más información sobre los resultados obtenidos tras la aplicación de la primera y la segunda encuesta se puede encontrar en Naval, C., Repáraz, C. y Ugarte, C. (en prensa). *o.c.* y en Repáraz, C., Ugarte, C. y Naval, C. (2010). *o.c.*
- 8 *Idem.*
- 9 *Idem.*
- 10 La diferencia de medias es significativa al nivel .05.
- 11 Los ciudadanos afirman tener poca información y pocos conocimientos sobre la UE, el PE y las elecciones al PE. Por ejemplo, sólo el 21% de los españoles conoce el nombre del presidente de la Comisión Europea (CIS, 2009, P64, 38).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea General (2010a). *Proyecto de plan de acción para la segunda etapa (2010-2014) del Programa Mundial para la educación en derechos humanos. Principios rectores de las actividades de educación en derechos Humanos*. Naciones Unidas (A/HRC/15/28). Disponible en: http://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/15session/A.HRC.15.28_sp.pdf [consulta 2011, 3 de junio].
- Asamblea General (2010b). *Evaluación final de la aplicación de la primera etapa del Programa Mundial para la educación en derechos humanos. Informe del Comité Coordinador interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la educación en derechos humanos en el sistema escolar presentado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos*. Naciones Unidas (A/65/322) Disponible en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N10/493/14/PDF/N1049314.pdf?OpenElement> [consulta 2011, 3 de junio].
- Australian Electoral Commission (1983). *A qualitative análisis of attitudes towards enrolment and voting*. Canberra: AEC.
- Australian Electoral Commission (2002). *Monthly Age Statistics*. Canberra: AEC.
- Center for Information and Research on Civic Learning and Engagement (CIRCLE) (2002). *Youth Civic Engagement*. Maryland: CIRCLE.
- Center for Information and Research on Civic Learning and Engagement (CIRCLE) (2005). *Census data shows youth voter turnout surged*. Maryland: CIRCLE.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2009). *Post-electoral elecciones al Parlamento Europeo 2009. Estudio* 2807. Junio-Julio 2009 Disponible en: http://217.140.16.67/cis/opencms/Archivos/Marginales/2800_2819/2807/es2807.pdf [consulta 2010, 20 agosto].
- Duke, C. (2008). University Engagement: Avoidable Confusion and Inescapable Contradiction. *Higher Education Management and Policy*, 20 (2), 1-11.
- European Commission. DG Communication. Disponible en : http://ec.europa.eu/dgs/communication/index_en.htm [consulta 2010, 15 de septiembre].
- European Commission. DG Communication (2004). *Flash Eurobarometer 162. Post European Elections 2004 Survey*. Disponible: http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/FL162en.pdf [consulta 2011, 3 de junio].
- Forbrig, J. (Ed.) (2005). *Revisiting Youth Political Participation: Challenges for Research and Democracy Practice in Europe*. Strasbourg: Council of Europe.
- Fraile, M.; Ferrer, M y Martín, I. (2007). *Jóvenes, conocimiento político y participación*. Madrid: CIS.
- Franklin, M. (2004). *Voter Turnout and the Dynamics of Elector Competition in Established Democracies since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Galston, W. (2001). Political knowledge, political engagement and civic education. *Annual Review of Political Science*, 4, 217-234.
- Galston, W. (2004). Civic education and political participation. *PS: Political Science and Politics*, April, 263-266.
- González-Anleo, J. y González Blasco, P. (coords.) (2010). *Jóvenes españoles 2010*. Madrid: Fundación SM.

- Henn, M.; Weinstein, M. & Wring, D. (1999). *Young People and Citizenship. A Study of Opinion in Nottinghamshire*. Nottingham: Nottinghamshire County Council.
- International IDEA (1999). *Youth Voter Participation*. Stockholm: International Institute for Democracy and Electoral Assistance.
- International IDEA (2002). *Voter Turnout Since 1945*. Stockholm: International Institute for Democracy and Electoral Assistance.
- Loader, B.D. (2007). Young citizens in the digital age: disaffected or displaced?, in Loader, B.D (ed) *Young Citizens in the Digital Age: Political Engagement, Young People and New Media*. New York: Routledge, 1-17.
- Macedo, S. et al. (2005). *Democracy at Risk*. Washington D.C: Brookings Institute.
- Mateos, A. (2008). La participación electoral de la juventud europea. El caso de las elecciones al Parlamento Europeo de 2004, *Revista de Juventud*, 81, pp. 179-195. Número monográfico *Jóvenes y participación política: investigaciones europeas*. Benedicto, J. y López Blasco, A. (Coords.). disponible en: <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1984987619> [consulta 2011, 3 de junio].
- Naval, C.; Repáraz, C. y Ugarte, C. (en prensa). En torno a la participación política de los jóvenes universitarios. El caso concreto de las elecciones europeas del 7 de junio de 2009. *De Ética y política*. Madrid: TECNOS.
- Naval, C.; García, R.; Puig, J. y Santos, M. A. (2010). La formación ético-cívica de los estudiantes universitarios y su compromiso social, en Jover, G.; Belando, M.; González, R. (eds). *Formación y participación de los estudiantes en la Universidad*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 207-234.
- Naval, C. y Jover, G. (2006). The Research on Moral and Civic Education in the Spanish Educational Theory: evolution and current trends, *Journal of Social Science Education*, Vol. 5, No. 2, pp. 93-104. Disponible en: <http://www.jsse.org/2006-2/pdf/naval-jover-spain.pdf> [consulta 2011, 3 de junio].
- Norris, P. (2002). *Democratic Phoenix*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- O'Toole, T. et al. (2003). Turning out or Leith out? Participation and non-participation among young people. *Contemporary Politics*, 9, 45-61.
- Parlamento Europeo. (2009a). *EB71.3 Elecciones europeas 2009. Encuesta postelectoral. Primeros resultados: media europea y principales tendencias nacionales*. Dirección General de Comunicación. Disponible en: http://www.europarl.es/ressource/static/files/encuesta_postelectoral.pdf [consulta 2011, 3 de junio].
- Parlamento Europeo. (2009b). *Elecciones europeas / Elecciones 2009* Disponible en: http://www.europarl.es/elecciones_2009.php?opcion=4 [consulta 2010, 10 de agosto].
- Parlamento Europeo. (2009c). *EB71.3 Elecciones europeas de 2009. Encuesta postelectoral. Primeros resultados: el voto según el grupo de edad*. Dirección General de Comunicación. Disponible en: http://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/post_electoral/EB71.3-FocusonAge-ES.pdf [consulta 2011, 3 de junio].
- Print, M. and Milner, H. (eds.) (2009). *Civic Education and Youth Political Participation*. Rotterdam: Sense Publishers.

- Repáraz, C.; Ugarte, C. y Naval, C. (2010). *Democratic participation among university students in Europe. The case of the University of Navarra*. Pamplona: COAN, 95-113.
- Saha, L. J.; Print, M. & Edwards, K. (eds.) (2007). *Youth and Political Participation*. Rotterdam: Sense Publishers.
- Trilla, J.; Jover, G.; Martínez, M. y Romañá, T. (2010). La participación de los estudiantes en el gobierno y vida universitaria, en Jover, G.; Belando, M.; González, R. (eds). *Formación y participación de los estudiantes en la Universidad*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ugarte, C. y Naval, C. (2010). La formación política de los alumnos de educación secundaria. Descripción y valoración de programas de *Service-Learning* en los Estados Unidos y la Unión Europea. *Edetania*, 37, 109-124.
- Ugarte, C. y Naval, C. (2008) Jóvenes, democracia y participación política. *Juventud Solidaria. Cooperación Internacional ONG*, 14, 31-36.
- Vromen, A. (2003). «People try to put us down ...»: Participatory citizenship of «Generation X». *Australian Journal of Political Science*, 38, 79-99.
- White, C.; Bruce, S., and Ritchie, J. (2000). *Young People's Political Interest and Engagement amongst 14-24 Year Olds*. York: Joseph Rowntree Foundation.
- Zukin, C.; Keeter, S.; Andolina, M.; Jenkins, K. & Delli Carpini, M. (2006). *A New Engagement? Political Participation, Civic Life and the Changing American Citizen*. New York: Oxford University Press.

PALABRAS CLAVE

Participación, abstención, elecciones Parlamento Europeo 2009, jóvenes, educación cívico-política.

KEYWORDS

Participation, non-participation, European Parliament elections 2009, young people, civic and political education.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL DEL AUTOR/ES

Carolina Ugarte, Profesora Contratada Doctora en la Universidad de Navarra. Su investigación se centra en la educación en derechos humanos y en el desarrollo de competencias cívicas y participativas en los alumnos universitarios. Desde 2007 hasta 2010 ha participado en un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia *Una educación para la comunicación y la cooperación social. Los conocimientos, las actitudes y las habilidades cívicas*.

Charo Repáraz, Profesora Titular de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Ha sido vocal de Consejo Escolar de Navarra durante 9 años. En la actualidad dirige el Departamento de Educación de la Universidad de Navarra. Miembro de diferentes sociedades científicas, ha dirigido y participado en diferentes proyectos de investigación en el ámbito nacional e internacional relacionados con la educación y las tecnologías de la información y la comunicación.

Concepción Naval, Profesora Titular de Teoría de la Educación y Vicerrectora en la Universidad de Navarra. Dirige la Revista Estudios sobre Educación y es miembro del Editorial Board del Journal of Social Science Education, y del Journal Citizenship, Teaching and Learning, entre otras. Su investigación se centra en la educación ciudadana y la participación social, el impacto social en los jóvenes de las tecnologías de la comunicación y la innovación educativa en la educación superior.

Dirección del autor/es: Universidad de Navarra
Departamento de Educación
Edificio de Bibliotecas
31080 Pamplona (Navarra).
E-mail: cugarte@unav.es
creparaz@unav.es
cnaval@unav.es

Fecha Recepción del Artículo: 20. Enero. 2011

Fecha modificación Artículo: 04. Mayo. 2011

Fecha Aceptación del Artículo: 18. Agosto. 2011

Fecha de Revisión para publicación: 07. Diciembre. 2012